



Estación I



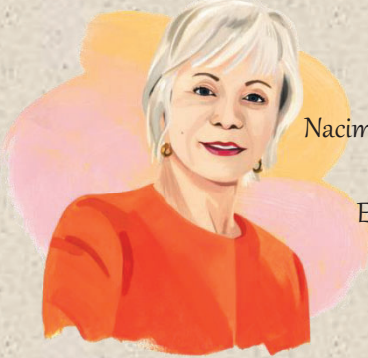
Al finalizar la presente estación, estarás en la capacidad de:

Identificar las relaciones existentes entre las experiencias de vida de la autora y su obra “*El viento conoce mi nombre*” a partir de una revisión bibliográfica.



PASO 1

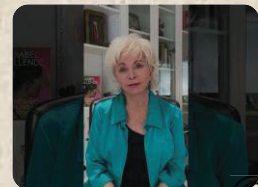
Vas a identificar a partir del siguiente video, algunos datos básicos de la autora y su obra.



Isabel Angélica Allende Llona

Nacimiento: (Lima, Perú, 2 de agosto de 1942)

Escritora chilena con nacionalidad
estadounidense.



PASO 2

Ahora realiza la revisión bibliográfica. Para la búsqueda de la información aquí tienes algunos recursos relevantes acerca de la autora.

Biografía: https://www.youtube.com/watch?v=uvohu_6vuol

Entrevista completa: <https://www.youtube.com/watch?v=sVFJjCh2oNk>

Comprendí que siempre iba a ser extranjera: <https://www.youtube.com/watch?v=X6nRCs-kLeE>





PASO 3

Toma notas

¡Importante!

Las notas deben ser concisas y destacar las principales experiencias de vida de la autora y cómo crees que éstas se reflejan en sus obras.



PASO 4

A partir de los siguientes fragmentos vas a identificar:

Rachel y Volker llevaron a Samuel hasta el control, donde una joven, que resultó no ser judía sino inglesa, comprobó que estuviera en la lista y le colgó su identificación al cuello. Le acarició la mejilla y le dijo amablemente que no podía llevar el violín, cada pasajero tenía derecho sólo a su maleta, no había espacio para más.

-Samuel nunca se separa del violín, señorita -le explicó Volker.

-Lo comprendo, casi todos los niños quieren llevar algo extra, pero no podemos hacer una excepción.

-A ese lo dejaron pasar -dijo Volker señalando a una criatura de unos tres años que iba aferrada a un osito de peluche.

La joven, azorada, procuró razonar con el coronel, ella sólo obedecía instrucciones. El tiempo apuraba, había una cola de niños esperando y se había formado un corrillo. Varias personas estaban impacientes por la demora y otras alegaban que no costaba nada dejar que el chico llevara su violín, mientras ella insistía en cumplir con el reglamento.

De pronto Samuel, que no había dicho ni una palabra desde que salieron de la casa, puso la aporreada caja en el suelo, sacó el instrumento, se lo acomodó en el hombro y comenzó a tocar. En menos de un minuto se hizo silencio en torno a ese niño prodigio, que llenaba el aire con los acordes de una serenata de Schubert. El tiempo se detuvo y por unos breves minutos magníficos, esa multitud acongojada por la inminente separación y la incertidumbre de sus vidas se sintió consolada. Samuel era pequeño para su edad y el abrigo, que le quedaba grande, le daba un aspecto de enternecedora fragilidad. Con los ojos cerrados, sacudiendo su melena al ritmo de la música, era un espectáculo mágico.

Al terminar, recibió el aplauso con su seriedad habitual y guardó el violín cuidadosamente en su estuche. En ese instante la gente se apartó para dar paso a una señora corpulenta, vestida enteramente de negro, que se acercaba, mientras su nombre circulaba en un murmullo: era la holandesa que había gestionado el transporte. Conmovida, la mujer se inclinó ante Samuel, le estrechó la mano y le deseó buen viaje. "Puedes llevar tu violín. Te acompañaré a tu asiento," le dijo.

De rodillas en el pavimento, Rachel abrazó a su hijo apretadamente, tragándose las lágrimas y murmurando instrucciones y promesas que no podía cumplir, hasta luego mi amor, no te olvides de tomar tu leche y cepillarte los dientes antes de acostarte, no comas muchos dulces, debes ser respetuoso con las personas que te van a recibir, acuérdate de dar las gracias, te veré muy pronto, apenas vuelva tu papá vamos a reunirnos contigo, vamos a llevar a la tía Leah y tal vez a tus abuelos, Inglaterra es un país muy lindo, vas a pasarlo muy bien, te quiero mucho, mucho...

La imagen más pertinaz del pasado, que habría de permanecer intacta en la memoria de Samuel Adler hasta la ancianidad, fue su madre agitando un pañuelo en la estación, sostenida por el brazo firme del viejo coronel Volker, mientras el tren se alejaba. Ese día terminó su infancia.

¿Quieres un dato más?

Una metáfora es una herramienta poderosa que nos permite comunicarnos de manera más creativa y efectiva.

Ejemplo: "Tiene un corazón de piedra." (Comparando un corazón frío con una piedra)



Relaciones causa-efecto

Identifica cómo crees que las experiencias personales de la autora influyeron en la creación de sus obras.

Temas recurrentes

Busca temas o motivos que se repiten en la vida y la obra de la autora.

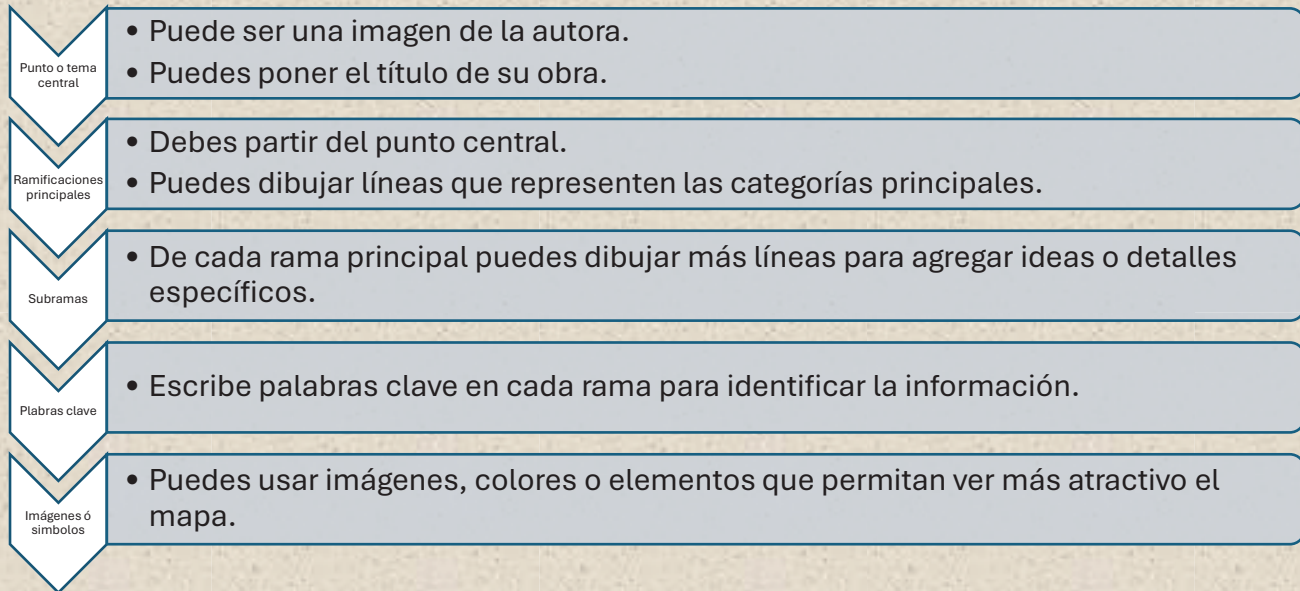
Uso de metáforas

Identifica si la autora utiliza metáforas para expresar sus experiencias.



PASO 5

Crea un mapa mental. Puedes guiarte con la siguiente estructura y emplear la plataforma *canva* para su elaboración.



Recurso editable

https://www.canva.com/design/DAGTV7jB6Jg/W7ZOD69B2dEcKwk-C4T6gw/edit?utm_content=DAGTV7jB6Jg&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=sharebutton

